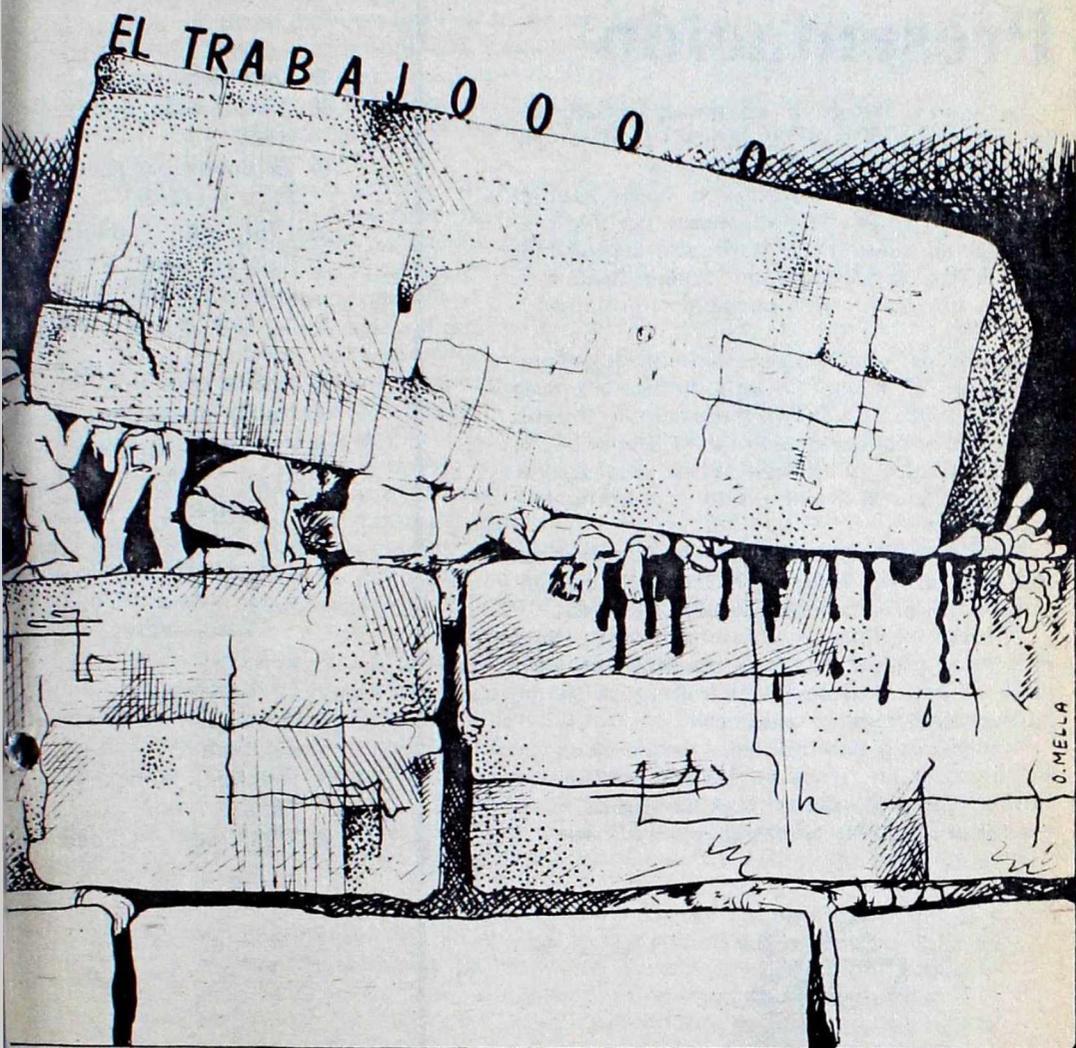


POLICARPO

Año 7 - Abril 1988



1988: Año de luchas y desafíos para el movimiento obrero

Presentación

Iniciamos el número con una mirada evaluativa sobre este comienzo de un año difícil. Nos parece que al respecto, marzo debía ser significativo.

Luego nuestra preocupación se vuelca hacia el mundo del trabajo. No pretendemos tan sólo conmemorar un nuevo 1º de Mayo, sino preguntarnos sobre la vigencia del movimiento sindical frente a un régimen que ha hecho lo posible para debilitarlo y amarrarlo.

Recogemos luego las repercusiones que siguen produciéndose "en cadena" respecto a la Carta abierta de los 150 sacerdotes, religiosas y misioneros y a través de los ayunos político-religiosos en defensa de los Derechos Humanos. Se confirma nuestro pronóstico de que dicha Carta ha sido un evento en el ámbito político-religioso.

Hacemos una mirada retrospectiva, después de un año, sobre la visita de Juan Pablo II, evento que conmovió al país pero cuyas huellas parecen borradas.

"Claveles y balines" constituye una sección típica en nuestras páginas. Abre una conciencia crítica y educa un sentir cristiano frente a hechos y dichos que fácilmente nos tragamos "así no más"

"Crucifixión y Resurrección"... dos estaciones del Vía Crucis de los Pobres que acaba de confeccionar Esteban Gumució, cierran nuestras páginas como mensaje de saludo Pascual para todos los lectores.



- * Presentación
- * ¿No es éste el carpintero?
- * La coyuntura política. ética y eclesial
- * 1988: Año de luchas y desafíos para el movimiento obrero.
- * Lo que hemos visto y oído.
- * Adhesión de don Cloro
- * Habla España
- * Claveles y Balines:
 - a) al Obispo Carlos González
 - b) a Pablo Lizama
 - c) a los caóticos
 - d) al catedrático de "Ética militar"
 - e) a Esso
 - f) al emperador.
- * A un año de la visita del Papa
- * Oración... Reflexión... Súplica
- * Vía Crucis del Pobre

¿No es éste el carpintero?

(Véase Mc. 6,3)

La fiesta del 1º de Mayo, día internacional del trabajo humano y de todos los obreros del mundo, revive nuestra fe y nos anima a proclamarla muy de cara al pueblo chileno, enviando un saludo solidario a los trabajadores de Chile.

Hoy, en el contexto de la patria que vivimos, tenemos que anunciar una verdad de nuestro credo: **Dios se hizo carpintero. Jesús, el Dios hecho Hombre, es un trabajador.**

Desde el mismo momento que Dios se nos manifiesta como un trabajador, cada trabajador es Jesús mismo. Esta es nuestra fe. Eso nos dice el Evangelio, titular de nuestra Editorial. Por eso mismo, anunciamos que somos la Iglesia de un trabajador. Reconocemos, en Jesús, nuestro origen humilde y pobre. Esto no debemos olvidarlo, ni mucho menos negarlo, de hecho, en nuestra práctica pastoral. Somos la Iglesia de un carpintero. Tenemos que ser una Iglesia de los trabajadores.

En este 1º de Mayo, también, debemos pedir perdón. Pedimos perdón a los obreros chilenos y, en ellos, pedimos perdón a Jesús mismo. Perdón, por las veces que no hemos sabido ser la Iglesia de los pobres y oprimidos, especialmente de los obreros. A Jesús, que está en el obrero, tenemos que servir, porque servir al oprimido y al obrero es servir a Dios mismo, y según eso seremos juzgados por Dios.

También, hay una denuncia. Hoy día, al igual que ayer, Jesús no es reconocido y aceptado en su propia tierra. Se niega a Cristo, cuando se niega al obrero. ¿Cuántos trabajadores se han tenido que ir de su tierra, porque no hay un lugar para ellos? ¿Cuánta cesantía hay en el país! Al trabajador se le está quitando la vida, cuando se le niega su derecho al trabajo. El sistema imperante es el responsable de este crimen. El sistema es más importante que el trabajador: éste está sometido al modelo económico, y sirve o vale, en la medida que es útil —al igual que una herramienta o máquina— a la ley del mercado que es el nuevo ídolo, que levantado por los hombres, dueños del capital, exige implacablemente más producción, menos participación y organización de los trabajadores. Por eso, se les trata de dividir, se les persigue a sus dirigentes, se les encarcela; también se les expulsa, y a veces se les asesina. Los responsables de este sistema opresor del obrero, piensan de él: ¿no es éste el carpintero, qué importancia tiene?

Denunciamos la inmoralidad de este sistema. No es humano ni cristiano.

Al igual que el profeta Isaías, clamamos a gritos, obedeciendo a un Dios que nos pide que no nos moderemos en esto: ¡la persona del trabajador es lo primero! Su dignidad no puede ser violada. ¡El obrero es un hijo de Dios! ¡Es Cristo mismo! Y, “todo lo que hagan por el más pequeño de mis hermanos conmigo lo hacen” (Is. 58 y Mt. 25).

Pero, hoy, también, Jesús, el Carpintero de Nazareth, nos convoca a todos, a un compromiso. El levantado en la cruz, enfrenta la muerte y la vence. Es como el grano, que echado en la tierra, muere y produce muchos frutos. Cristo nos dice: “No tengan miedo yo he vencido al mundo”.

Jesús, el obrero y carpintero, ha vencido. El nos convoca a luchar contra la muerte, y nos acompaña, asegurándonos que vamos a salir de la tumba, de pie, resucitados, libres, en Chile, para caminar, rompiendo las cadenas injustas, liberando a los oprimidos, quebrando todos los yugos, compartiendo el pan con el hambriento, albergando al pobre sin hogar.

Convocamos a los trabajadores a unirse. Los alentamos en sus afanes recientes de unidad. ¡La unión hace la fuerza!

Les prometemos ser más fieles a la Iglesia de Jesús. Buscaremos ser más la Iglesia de los trabajadores, que cree que el Espíritu del Señor está sobre Ella, ungida, para evangelizar a los pobres y liberar a los oprimidos.

Unámonos todos y creamos de verdad en la Victoria que venció al mundo.

La coyuntura política, ética y eclesial

EL ASPECTO POLITICO

El mes de marzo es, en el año, un mes significativo. Es el comienzo de la actividad normal. Este año más particularmente nos interesa señalar algunas características de marzo.

Hubo movilización social alrededor de ciertas fechas como el 8 y el 11 y el aniversario tercero de las matanzas de fin de marzo de 1985. Pero la movilización fue menor que la que se esperaba.

La inscripción electoral sigue siendo floja y manifiesta una real inhibición en las capas populares. Influye una línea de rechazo al Plebiscito mismo, marcada por el P.C.; pero más influye un clima complejo de miedo, impotencia, frustración y fatalismo que retrae de toda iniciativa política. Al paso actual, los inscritos no llegarán a los 6 millones y el Plebiscito estará, bajo este aspecto, menos asegurado para la oposición. El Gobierno y sus partidarios, con los medios de que disponen, se han adelantado en inscribir a los suyos. Según algunos cómputos, éstos representarían dos y medio millones de los actualmente inscritos.

La campaña política de la oposición, sin embargo, está mordiendo más en el sentido del votar NO. La gente que no se inscribe aún, por escepticismo y desesperanza, si se inscribiera votaría NO. Y esta disposición aparece más firme en las encuestas. Está cundiendo la convicción de que Pinochet pierde el Plebiscito.

De aquí que se insinúan otras candidaturas que no son Pinochet. Esta opinión ha sido deter-

minante en el conflicto y verdadera crisis de Renovación Nacional. La UDI son los incondicionales de Pinochet. El Frente Nacional en cambio cree que tendrá más opción un candidato de consenso entre civiles de derecha y Fuerzas Militares. Esta última línea también atrae al Partido Nacional, que de todas maneras rechaza a Pinochet.

Pueden haber muchas sorpresas todavía, pero el pronóstico más probable es que Pinochet insistirá en su candidatura, obtendrá finalmente su nominación y la oposición se conglutinará mayoritariamente en una campaña por votar no, procurando urgir al mismo tiempo las garantías mínimas contra el fraude.

Pareciera debilitar este pronóstico, un fuerte ingrediente de violencia en este comienzo de año. La represión oficial y parafiscal ha sido dura y agresiva y por otra parte, —o tal vez por la misma (muchas veces no se sabe)— actos de tipo terrorista han abundado: bombas y aún asesinatos de carabineros.

Las campañas de educación cívica conducidas por partidos y también por organismos eclesiales (Belén y Civitas, por ejemplo) van desplegando con cierta lentitud sus actividades, encontrando dificultad en las reticencias del pueblo. La explicación de estas reticencias es la que hemos dado: el miedo, bajo muchas formas, profundamente interiorizado en las masas populares.

Este hecho fundamenta una reflexión ética que está muy presente en la conciencia de la Iglesia, a la que dedicaremos un párrafo aparte.

EL ASPECTO ETICO

Los obispos Carlos González y Carlos Camus ya han expresado su preocupación por la validez del Plebiscito. Las condiciones que ellos estiman necesarias para esta validez no se estarían dando.

Podemos citar al respecto una "Reflexión Ética en torno al Plebiscito" firmada por una Comisión de siete teólogos, todos profesores y ex-profesores de la Facultad de Teología de la Universidad Católica. Fue entregada a los Obispos en diciembre del año pasado. Dice así en su parte más pertinente:

"No se puede juzgar la validez ética del plebiscito en una forma coyuntural —mirando sólo el período de la convocación y de la realización— sino es preciso enjuiciarla en su forma estructural, esto es, enmarcarla dentro de una totalidad de condiciones previas que van preparando el hecho político".

"Nos preguntamos si están dadas las condiciones que preparan el camino a esta participación popular en libertad. Lamentablemente nuestra respuesta no puede ser afirmativa porque existen condiciones adversas al ambiente de libertad y participación que son requisitos esenciales para que tenga validez el plebiscito. La promulgación del artículo 8º, la interpretación de la Ley Antiterrorista, la prohibición del derecho de reunión, la ausencia de los exiliados, el mantenimiento del Estado de Excepción, los hechos de torturas, la lentitud de algunos procesos judiciales y el no esclarecimiento de crímenes, crean un ambiente

de miedo y de desconfianza que de ninguna manera propician el marco auténtico de una participación popular en libertad. De aquí que nos parezca necesario que cuanto antes haya gestos concretos que modifiquen estas condiciones adversas"

Hasta aquí la opinión de los Teólogos de la Universidad Católica.

Es claro que en este mes de marzo estas "condiciones adversas", lejos de modificarse, se han consolidado. Por lo demás, es obvio que un Régimen Dictatorial, que desconfía del pueblo y no quiere una democracia, es absolutamente incapaz de configurar un proceso eleccionario democrático. Nadie da lo que no tiene, dice la filosofía.

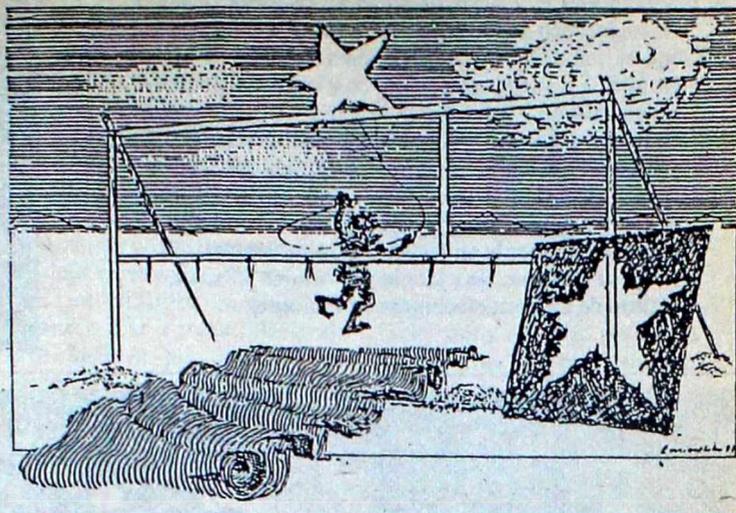
La conclusión de lo anterior es que el Plebiscito está viciado en su raíz y que buena parte de los votos SI que obtendrá se han de considerar inválidos porque son fruto del miedo, engaño y presión que rodean el acto eleccionario.

Una ilustración de cómo opera esta presión de las dictaduras son los plebiscitos ganados por Franco mientras vivía. Una vez muerto, su partido no tuvo ni un 5% de la votación popular.

El Plebiscito ya va fraudulento. Si la oposición gana, como era hacerlo, triunfará a pesar de este fraude estructural.

LA CONYUNTURA ECLESIAL

Después de la andanada del Ministro Fernández a fines de 1987, cuando afirmó que la Iglesia chilena, sobre todo en sus sectores populares, era uno de los tres obstáculos mayores del régimen, ha habido, diríamos, tranquilidad en el frente: un cese al fuego. Pinochet tuvo un gesto táctico apaciguador al invitar al Nuncio y a varios Obispos a almorzar, entre ellos el Presidente de la Conferencia Episcopal Mons Carlos González



Gesto engañoso porque Pinochet mantiene invariable su línea.

La Iglesia chilena, aceptando esta invitación, "perdió rostro".

Los sectores populares de la Iglesia han desplegado en cambio gran actividad este mes de marzo. Los ayunos en cadena han continuado en Parroquias y Organizaciones y aún se han desplazado a provincias. Estudiantes de Antofagasta han iniciado su ayuno de 100 horas. Y en Santiago, la iglesia del pueblo ha tenido dos magnas expresiones, ambas muy bien logradas: la celebración del martirio de Oscar Arnulfo Romero, en el Templo de San Francisco, el 24 de marzo. Y el Vía Crucis del Viernes Santo, esta vez en la Zona Oriente. El estilo de estas celebraciones ya ha adquirido carta de ciudadanía en la Iglesia chilena y está marcando la fe de nuestro pueblo. Como se sabe "la oración modela la fe"

Se advierte con todo en las bases de la Iglesia una falta de claridad en cómo enfocar los desafíos que presenta este año que iniciamos. Bajo este aspecto, marzo ha sido un mes de vacilación y confusión. Hay quienes

no quieren "menear" el problema. El problema es nuestro qué hacer concreto frente al Plebiscito, frente a los hechos y desafíos que lo acompañan y las oportunidades que pueda abrir. El problema se concentró un tiempo en saber si había que inscribirse en los Registros o no. Muchos han terminado por no querer hablar más del asunto. Pero con esta política del avestruz, no se eliminan las alternativas reales en que hay que tomar una decisión.

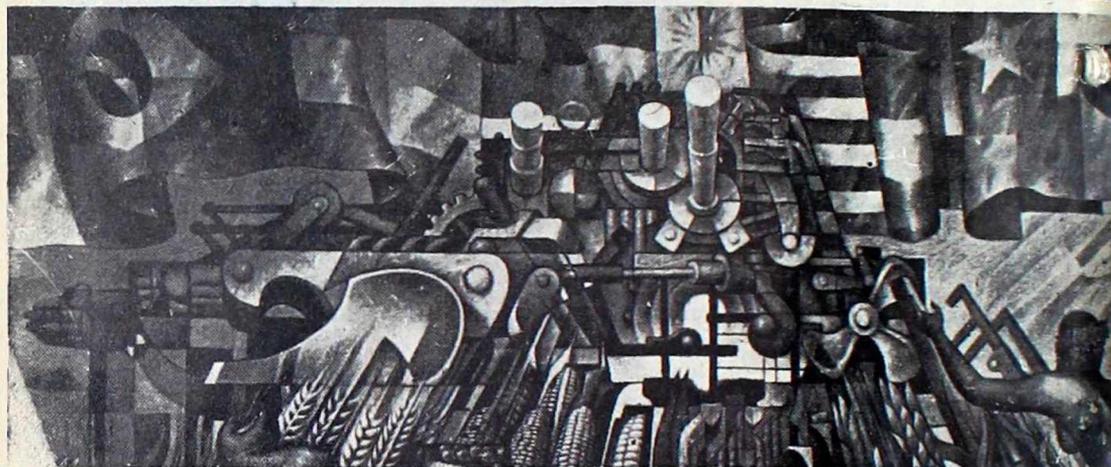
No van a ser los Obispos los que dirimirán estos problemas. Algunos han querido invocar un pretendido "deber" de inscribirse en los Registros electorales. Pero estos problemas no se resuelven invocando principios sino analizando la situación real y no ignorando su complejidad.

POLICARPO pretende recoger una reflexión amplia sobre este particular que se está llevando a cabo, y entregará sus resultados en una próxima edición. Se trata de cómo enfocar bajo sus variados aspectos y una perspectiva ética el desafío que significa este año plebiscitario

“Yo veo en estos momentos un retroceso, que se traduce en tensiones y en la falta de libertad que se requiere. Moralmente, creo que no hay legitimidad para un plebiscito con condiciones de honestidad.

Puede pasar que la Iglesia Católica declare ilegítimo el referendo, si es que las condiciones actuales persisten como hoy. Eso ciertamente puede ser muy grave. Pero la realidad nacional no puede estar ausente en nuestras preocupaciones.

Declaraciones de Monseñor Carlos Camus, Obispo de Linares, efectuadas en Concepción.



1988: Año de luchas y desafíos para el movimiento obrero

Nuestro pueblo reconoce el papel que el sindicalismo ha desempeñado en la lucha por poner fin a la dictadura militar y por abrir un camino de democracia, de libertad y de justicia a nuestro país.

No están muy lejos los días en que el país se conmovió con los llamados a las grandes protestas nacionales que movilizaron a los chilenos y llegaron a poner en duros aprietos a los militares.

No es exagerado afirmar que el sindicalismo alcanzó en esos

momentos, una legitimidad superior, incluso, a la de los partidos políticos. Dos factores fueron claves para ello.

Por un lado, todos han apreciado el testimonio de unidad del sindicalismo, que ha logrado reunir, tras propósitos comunes, a diversas corrientes, que por desgracia no siempre se han unificado en otros planos. El movimiento sindical, pese a encontrarse en una difícil situación por la represión y por la política económica del régimen militar,

ha logrado expresar el anhelo de todo el pueblo de superar las divisiones y enfrentar juntos los enormes desafíos que tenemos por delante.

Por otro lado, el sindicalismo ha dado muestra de un gran coraje, por persistir, contra viento y marea, en una permanente línea de movilización social.

Unidad y movilización son, sin duda, el denominador común del movimiento popular y constituyen el signo que caracteriza





a forma como la mayoría del pueblo entiende la lucha por la democracia.

Nuestro pueblo, siente como lejanas e incluso incomprensibles, las querellas, las divisiones y las pugnas en las alturas.

Vive cotidianamente una situación tan angustiosa y reclama soluciones tan urgentes que no puede comprender cómo el imperativo de la unidad y la necesidad de la movilización social no es asumida cabalmente por todos.

El sindicalismo, en la medida que encarna estas aspiraciones, se enfrenta también a duras responsabilidades.

Este año, tiene al frente por menos tres grandes tareas que tendrá que asumir:

En primer lugar, tendrá un papel de primera importancia en la movilización política por impedir que el régimen militar imponga su prolongación en el plebiscito. El sindicalismo, a través de su organización nacional más representativa, el CNT, se defi-

nió el año pasado en favor de las elecciones libres y se dispone ahora a participar en la campaña por el triunfo del No y por la derrota política del régimen.

El sindicalismo entiende la lucha por el triunfo del No en el plebiscito, como la batalla no sólo por el fin del gobierno de Pinochet, sino también por el término definitivo del régimen militar, de su constitución y de su modelo económico. En ese sentido, se moviliza no sólo por alcanzar una victoria electoral, sino también por defender esa victoria y por transformarla en un avance real hacia el cambio político y social que el país requiere.

En segundo lugar, el Sindicalismo se ha comprometido en fundar, en este año, una Central Unica de Trabajadores, que exprese en una organización única a todos los trabajadores, cualquiera sea su ideología, o cualquiera sea la rama de la producción a la que su sindicato pertenece.

En los momentos que el país vive, todo indica que este objetivo es vital para los intereses de las masas asalariadas. Los sindicatos enfrentan diariamente la indiferencia del Estado y la agresión de los empresarios. El poder que éstos tienen es inmenso, y sólo si los trabajadores se unen, podrían hacer frente a la política oficial y empresarial que los acosa y los excluye.

Más allá de la situación actual, si en el país se logra abrir paso a una transición democrática, los trabajadores tendrán que realizar un gran esfuerzo conjunto para hacer pesar sus demandas e intereses, de modo que



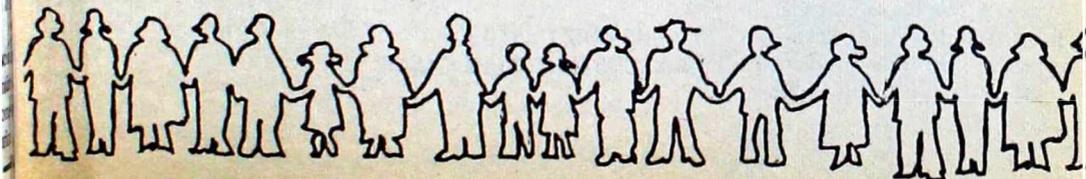
no se repita en Chile, las duras experiencias que han sufrido los asalariados en otras transiciones en América Latina. Tanto para hoy, como para mañana, la unidad de los trabajadores a través de una Central resulta indispensable en la lucha permanente por conquistar condiciones de vida digna.

En tercer lugar, el sindicalismo se propone continuar con su línea de activa movilización social tras un doble objetivo: la democracia y sus reivindicaciones.

Su lucha por las demandas sindicales, en particular por el trabajo y el salario no pueden ser más urgentes. En el curso de 1987, se acentuó, aún más el abismo entre ricos y pobres.

Coexisten en Chile, grandes fortunas y millones de pobres. No es posible, construir así un país en paz. Las organizaciones sindicales no están dispuestas a permanecer inmóviles, ante un cuadro tan desolador e intolerable.

Se puede afirmar entonces, que estas luchas del sindicalismo, son las de todos nosotros. Ellos expresan, de algún modo, el clamor de la mayoría, de los pobres, de los que no quieren, ni pueden esperar.



Habla España

MENSAJE DE LA COMUNIDAD CRISTIANA DE CANILLEJAS

Los abajo firmantes, miembros todos de la Comunidad Cristiana Popular de Canillejas (Madrid) ESPAÑA, nos solidarizamos con los Sacerdotes y Religiosas de los sectores populares de Santiago de Chile, y es por ello, que queremos dejar constancia de lo siguiente:

1º). Nuestra total adhesión a las opiniones expresadas en su "Carta abierta a la Opinión Pública", no solo en lo que se refiere a la dramática situación del pueblo chileno, sino también en sus críticas y juicios sobre las raíces y responsables de la misma.

2º) La fe y el valor de estos discípulos del Señor, que aún conociendo el riesgo que corren, no callan y alzan su voz, en gritos angustiosos, para que se conozca la grave situación y el atroz sufrimiento de los empobrecidos chilenos que son la gran mayoría de la población.

3º) Que nos duele que estos sacerdotes, religiosas y obispos no sean más apoyados por la Jerarquía Suprema de la Iglesia, quien ya desde hace tiempo debería de haber desautorizado al responsable de tantos crímenes impunes y tantas torturas espeluznantes que ha sufrido y sufre ese pueblo, mientras calla la persecución de tantos cristianos comprometidos con los pobres.

4º) Que como españoles, nos duele también que nuestro Gobierno colabore a esa lucha fratricida del pueblo chileno vendiendo armas al gobierno de Pinochet.

5º) Que esperamos que el pueblo chileno sea cada vez más consciente de cual debe ser su respuesta a esa situación, y se organice de manera activa y eficaz para defender su futuro dignamente.

Como hermanos en Cristo, nos unimos a esa lucha, que es la de todos los hombres de buena voluntad, y pedimos a Dios fuerza y valor para no callar ni rendirnos al miedo, y esperamos que llegue pronto el día en que en Chile se viva con JUSTICIA y LIBERTAD, SIN REPRESION, SIN TORTURAS, SIN HAMBRE, en fin, con la dignidad de LOS HIJOS DE DIOS.

Madrid, 25 Febrero de 1988

JESUS RUIZ CATOLA
MARCOS GONZALEZ CASAS



PREMIO INTERNACIONAL

A P. JOSE ALDUNATE S.J.



P. José Aldunate, sacerdote jesuita ha sido premiado por la Organización no Gubernamental del Mercado Común Europeo, por su labor en defensa de los DD.HH. en Chile. Cabe hacer notar que este premio se otorga a una persona por Continente, de modo que el P. Aldunate sería el único premiado americano.

Este premio será otorgado en Bruselas, el 18 de abril y lo recibirá del Obispo africano Desmond Tutu.

Todos conocemos a Pepe. Es bueno hoy destacar su valor y su sensibilidad, frutos del gran amor que él siente por su pueblo y, especialmente, por aquellos que han sido víctimas de la violación de los DD.HH. en este Régimen dictatorial de Pinochet.

Desde hace muchos años, 1973, Pepe estuvo muy cerca del dolor de los familiares víctimas de la represión. En una ocasión, en un falso enfrentamiento, fueron muertos cuatro miembros de una familia (tres hijos y el padre) muy cercana a la Iglesia, algunos de ellos miembros de la J.O.C., por horribles torturas en la Dirección General de Investigaciones. Pepe conocía a estos jóvenes, debió ir al Instituto Médico Legal a reconocer los cadáveres y luego acompañar a su madre al Cementerio. Ahí habló a todos los que estábamos, muy pocos, proféticamente. El amor por esos hermanos nuestros lo fue expresando de una manera sencilla, cálida y llena de una gran esperanza junto al dolor de tal atrocidad.

En todo este tiempo Pepe ha dedicado su vida, su tiempo, su inteligencia, su capacidad de amor: a denunciar, anunciar e impulsar la esperanza.

Movimiento contra la Tortura "Sebastián Acevedo" fue una iniciativa que surgió en su comunidad cristiana de base. El fue el primero en salir a las acciones de denuncia contra la tortura.

Pepe ha acompañado a los grupos de jóvenes que buscan la liberación, dando Cursos, Retiros, Jornadas sobre Teología de la Liberación, lo mismo a Organizaciones Sociales y otros en aspectos ético-morales.

El Pepe no es un mito. Es un discípulo, un amigo de Jesús de Nazareth, es un hombre que ama y que vive en la Verdad, ama la Vida, especialmente la vida de los torturados, presos políticos, exiliados, asesinados por el Régimen, familiares de las víctimas de la represión; de los más pobres y de los más sufrientes.

Pepe es paz, armonía, valor... El premio que recibe es recibido por todas estas personas que han sufrido tan duramente estos 15 años de Dictadura Militar.

El Premio es de todos nosotros, los que amamos la Vida. En él nos sentimos identificados



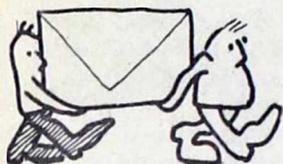
Claveles

CLAVEL

al Obispo

Carlos González

y Balines:



El Obispo Carlos González, luego de tomar el timón de la Conferencia Episcopal Chilena, está marcando rumbos a una nueva forma de política eclesíástica.

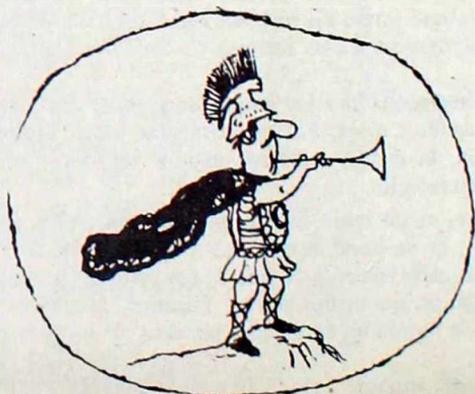
Después de tres meses de su elección esto es claramente perceptible. Estábamos acostumbrados a las medias tintas, a las ambigüedades, a los "ni tanto ni tan poco", a los dos pasos adelante y uno atrás, a los de "ni derecha, ni izquierda, ni centro" (aunque a menudo era esto último), de las Declaraciones Episcopales colectivas. Estamos hablando de aquellas que se refieren a las relaciones Iglesia-Estado, porque somos conscientes y honestos para reconocer que en lo pastoral, las "Orientaciones Pastorales para el cuatrienio 86-89", son claras, definidas y excelentes. No sucedía así con los Documentos, Conferencias de Prensa, Entrevistas, Comunicados, etc. del Comité Permanente o del anterior Presidente de la Conferencia, cuando se refería a

las relaciones con el Gobierno. Salvo raras excepciones Mons. Piñera, como Presidente de la Conferencia hasta fines del año pasado era de un equilibrio y neutralidad exasperantes; siempre razonable y "convicente", pero sin que nunca se supiera si el trago era chicha o limonada. Felizmente, no está sucediendo así con don Carlos González. Desde las primeras declaraciones y entrevistas de prensa, se notó una voluntad de decir las cosas por su nombre.

Añadamos también dos elementos más, como característicos: talento y sentido auténticamente cristiano, evangélico. Monseñor González está demostrando que se puede estar ubicado perfectamente en esta tierra contingente y, al mismo tiempo ser plenamente espiritual. Ade-



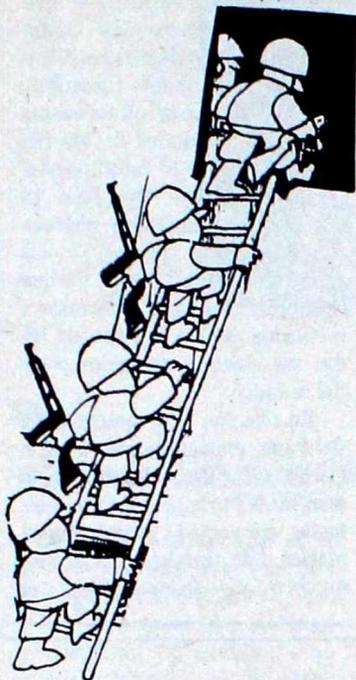
más, no carece de humor; por algo dijo entre las tres o cuatro pinceladas de su autorretrato, con que se presentó a los reporteros, al ser elegido presidente de la Conferencia: "Me llamo Carlos González, soy pariente de la Desideria" (= Anita González).



No vamos sin embargo, a taparle un pecado. Un gran lunar. Se sentó a la mesa con Pinochet en Palacio, recientemente. Se trató de un típico intento más de utilización de la Iglesia por Pinochet. El Nuncio cumplía 10 años en su cargo en Chile; cabía homenajearlo con un almuerzo, pero el Nuncio no iba a ir solo. Era la oportunidad para llenar La Moneda de Obispos y aportar un show más a la imagen del candidato. ¿Cayeron en la trampa los obispos invitados? Sí. Pero no incauta, sino conscientemente. Porque para algunos Pinochet no es ninguna trampa. El obispo de San Bernardo, Orozimbo Fuenzalida y el de Rancagua Jorge Medina se tragan el cebo con placer y lo saborean; para ellos no se trata de una trampa sino de un obsequio. Y ellos son obsequiosos. Monseñor González con otra motivación se metió conscientemente en esa trampa.

Consideró que el rechazo a la invitación sería considerada y publicitada como rechazo y desaire al Nuncio. Pero, decimos nosotros: ¿qué costaba explicarle al Nuncio que no se trataba de rechazarlo a él sino de ser consecuente frente a la dictadura perseguidora de la iglesia y del pueblo?

Menos mal que don Carlos trató luego de desmitologizar el banquete. Le quitó toda significación. A la salida declaró a los periodistas "Un almuerzo es un almuerzo". Y punto.

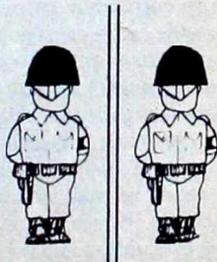


Al día subsiguiente, sobre otro tema, hizo una declaración cuyas aseveraciones (que luego comentamos) fueron una manera de decir: "A mi un almuerzo no me tapa la boca". Con todo, pensamos nosotros, habría sido mejor no mancharse la boca. ¡Cuidado, don Carlos! ¡acuérdesse que don Juan Francisco "se cayó" ante el pueblo por un simple "tecito" con el dictador.

Pero sigamos ahora con el lado bueno de don Carlos. Ciertamente la elección suya como Presidente de la Conferencia no le gustó para nada a la dictadura. Monseñor González fue uno de los tres obispos apedreados por

agentes del Régimen en el aeropuerto Merino Benítez al regresar de una reunión de obispos progresistas en Ríobamba, Ecuador en 1975. Muy luego, después de su elección como presidente de la Conferencia Episcopal, fue muy claro en las entrevistas que se le hicieron. Nada de decir que entre la Iglesia y el Estado no pasa nada, o que las relaciones entre ambos son "normales". Ha dejado ver claramente que en ese terreno hay serios problemas; por eso muy pronto las reacciones siniestras, típicas de la dictadura, se hicieron sentir. Hubo dos atentados contra locales de iglesia en la diócesis de Talca, de donde don Carlos es el Pastor.

Su respuesta a estos atentados mostró aquella característica de su personalidad que señalamos más arriba: su talento, agudeza o sagacidad. No se contentó con decir que condenaba los hechos; agregó algo interesante. Dijo que, seguramente, a pesar de las exigencias judiciales para investigar los hechos, estos quedarían sin aclarar igual; agregó: "Como habían quedado sin aclarar los hechos acontecidos en el Parque O'Higgins durante la visita del Papa".





Traer a colación estos hechos de casi un año atrás es para el Régimen como nombrar la soga en casa del ahorcado. Sobre todo con esa connotación de que "no han sido aclarados", porque todo Chile sabe, qué quiere decir y quién está detrás de todos aquellos hechos terroristas "que no han sido aclarados". Aún más, que esto lo diga el presidente de la Conferencia Episcopal, quiere decir que la iglesia misma hace esa evaluación de los hechos y que, por lo tanto, ciertamente el propio Papa sabe ya que fue el mismísimo régimen chileno quien promovió los acontecimientos del Parque O'Higgins, los más bochornosos ocurridos contra el Papa en todas sus visitas a cualquier parte del mundo.

En relación con aquella visita del Papa, recientemente fue don Carlos González, el primero en quebrar la burbuja rosada de fantasía, proyectada como visita mágica o de mundo de hadas que muchos y particularmente el

Régimen chileno han querido darle al viaje del Papa en Chile. Don Carlos el 22 de marzo recién pasado, señaló claramente el carácter de frustración que a posteriori tuvo esta visita. Declaró don Carlos "el Santo Padre dijo cosas fundamentales: Los pobres no pueden esperar, la cultura debe ser respetada, el amor es más fuerte. Dijo siete u ocho cosas elementales y uno siente que eso que es tan importante, como que no entró realmente en la estructura del país y las cosas siguen más o menos iguales".

Percibimos aquí un gran valor del pastor que es don Carlos: el horror a las ilusiones; la necesidad de aclarar los engaños, la urgencia de construir desde la realidad.

¡Un esponjado clavel para el presidente de la Conferencia Episcopal, aunque con un gran lunar en un pétalo!

CLAVEL

a Pablo Lizama

¡Qué tipo especial es este Monseñor Pablo Lizama, que acaba de ser trasladado del obispado de Illapel al de Talca como Obispo Auxiliar!

En su currículum aparece por largos años como capellán de carabineros. No es un título que en general, el pueblo considere como para enorgullecerse. Hay una triste experiencia y tradición con los capellanes militares y de carabineros en general, aunque hay excepciones. Parece ser, es cierto, que este obispo Pablo Lizama es precisamente la excepción. Hombre de origen popular; su familia es de clase obrera. Es un

hombre sencillo, fácil, comprensivo y que el pueblo de Illapel llegó a apreciar y querer verdaderamente. Es también un hombre abierto. Todos los sacerdotes y religiosas que trabajan en sectores populares y que lo conocen, lo aprecian y él es más que respetuoso de esas posiciones de los sacerdotes del medio popular. Es su amigo y un hombre que admira esos trabajos.

La vocación que tuvo durante un tiempo de ser capellán de carabineros, proviene si no nos equivocamos de ser hijo de un suboficial de carabineros jubilado; de ahí que él ha tenido siempre ese aprecio que todos tuvimos un tiempo, por el antiguo cuerpo de carabineros que era tan respetable. En todo caso,

después del golpe, en todos estos años de dictadura; nunca Mons. Lizama siendo capellán de carabineros dio nada que hubiera ni hubo contra él ninguna queja como mal utilizando su influencia o vocación en el cuerpo de carabineros.

Le presentamos pues nuestro apoyo y nuestro afecto y un clavel "verde" que va tornándose rosado por su apertura al sufrimiento del pueblo.



a los caóticos

Varios políticos y no políticos hasta obispos, manifestaron gran beneplácito porque algunos comandantes en jefe dijeron que un eventual triunfo del No no sería el caos. Parece que muchos de esos varios no perciben que se están hablando idiomas distintos: donde la palabra caos tiene distintos significados. Para los comandantes en jefe el No no es el caos porque luego del No, el régimen sigue. Así, pues, para ellos lo que impide el caos, o sea, el caos es el Régimen. Para los opositores que están por el Plebiscito y por el No, éste no es el caos porque, en la noche del gran No se acabará Pinochet y su Régimen. O sea, para éstos el caos es el Régimen. ¡Dos idiomas distintos y contradictorios!

Pero el colmo de esta confusión de las palabras la tuvo el Supremo de Carabineros. Precisamente, cuando proclamó que el No, no solo no sería el caos, sino que esta última palabra debe ser desterrada del lenguaje en uso. ¿Por qué?. Porque "el caos produce susto", dijo textualmente.

Si el caos debe ser desterrado porque produce susto, ¿hasta dónde habrá que desterrar a los carabineros adiestrados para sembrar susto en la población?

¿Para Stanger y su hipocrecía una ráfaga de balines que lo tiren hasta las Antípodas!



BALIN

al catedrático de "Ética militar"

Hojeando la nueva guía de la Iglesia 1988, nos detuvimos con curiosidad en la página 141, que informa sobre el nuevo "Obispado Castrense" (el terminacho no viene de "Castro", ni de castrado, sino del latín: = militar). Ahí encontramos que el Sr. Obispo Castrense, Monseñor Joaquín Matte Varas, cuenta en su "currículum vitae", entre otros títulos y cargos, el de "Profesor militar de ética profesional militar". Encontramos también que existe bajo su dependencia, en el Obispado Castrense, un "Departamento de Ética y Moral". Hay además 45 capellanes castrenses encargados de transmitir la enseñanza ética y moral a los uniformados.

Todo esto nos parece muy sorprendente y nos hacemos muchas preguntas.

Al enseñar los Mandamientos de la Ley de Dios ¿se saltará el Profesor de ética y moral militar y sus capellanes el 5to. de "no matar"? ¿Habrán enseñado sobre

las inmoralidades que acompañan a la guerra, el maltrato de los prisioneros, la tortura y todo abuso de la fuerza? ¿Habrán aclarado la falacia de la "obediencia debida" y la despersonalización de la conciencia por el abuso del mando? ¿Avalará el Sr. Obispo y sus instructores la formación inhumana y anticristiana que se inculca a los reclutas en los cuarteles en todo Chile para competentarlos de una ideología de guerra, de un espíritu de odio al enemigo, siendo enemigo todo el que quiera pensar diferente y vivir en libertad?

El comportamiento de las Fuerzas Armadas arroja un tremendo interrogante sobre la "ética profesional militar" y sus maestros.

Invocamos un dardo-obus, que haga explotar en el aire esa "cátedra" militar con sus blindajes y todo, para dejar lugar al anuncio evangélico de las Bienaventuranzas: felices los que hacen la Paz.



BALIN

a Esso

“¡Hey, Joe! ¿Quieres una copa? ¡Tres cupónes y cincuenta pesos y tienes una coópa del tamaño que más te agraaáde!”.

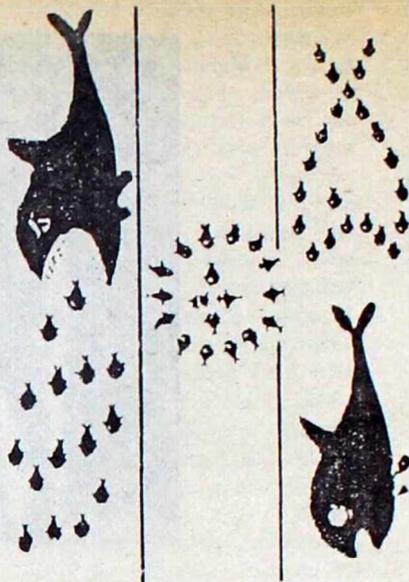
Decenas de veces por decenas de radioemisoras, una voz gutural y aguardentosa nos golpea los oídos. —“¡Hay cooópas para tooódos!”.

Y, luego, se nos revela la paternidad del cargoso spot publicitario: —“Esso, 75 años en Chile”.

Se trata, pues, de una “gentileza” de la Esso al cumplir sus bodas de diamante en Chile. Le regala a Ud. una copa “del tamaño que más le agrade”. Pero, ¡ajo!, no es un regalo gratuito. ¡No faltaba más! ¿Quién regala algo hoy en Chile? “... tres cupones y cincuenta pesos...” O sea, ni siquiera la preferencia suya de haber hecho tres compras en una gasolinera Esso le merece el obsequio. Todavía tiene que pagar \$ 50. ¿Y para qué regalo? ¡Para una copa! 75 años ganando plata de los chilenos despierta la “generosidad” de la Esso y le obsequia una copa... ¡siempre que presente tres cupones y afloje \$ 50!

Este gesto de mercachifle y pequeño hasta lo miserable, puede hacer pensar a uno que se trata de una empresa rasca. ¿Sabe Ud., amable lector, quién es la Esso, aparte de ser una marca de gasolina? Es una filial de la Standard Oil. Y la Standard Oil, fundada por Rockefeller en 1870 en Nueva Jersey, es... ¡LA MAYOR EMPRESA INDUSTRIAL DEL MUNDO CAPITALISTA! Ha sacado millones de dólares en utilidades de Chile en 75 años. ¡Pero necesita sus \$ 50 más tres cupones, para regalarle una copa...!

Entonces uno entiende porqué esa voz aguardentosa y gutu-



ral del spot. Esa voz —asi como el nombre Joe— revela e imita el habla de un pistolero del Oeste o de un gangster de Chicago. A la Esso, en este spot, le asomó la hilacha y lo traicionó el subconsciente. Su negocio en Chile, como genuina multinacional, es de pistoleros y gangsters.

A la Esso, en estas bodas de diamante, POLICARPO le dedica ¡cientos de balines “del tamaño que más le agraaáde” y que hagan añicos todas sus copas!

BALIN

al emperador

¡No es ninguna exageración! POLICARPO tuvo el insigne honor de observarlo personalmente. El día 27 de febrero pasado, viajaba por la carretera panamericana sur, rumbo a Temuco (como escala), la caravana imperial de Pinochet que se dirigía raudamente a inaugurar la carretera austral como meta final. La ca-

ravana se componía de seis o siete automóviles, todos con sus faroles encendidos (aunque eran las 9 de la mañana), precedida por dos motocicletas policiales y, a diferentes distancias, varios vehículos de carabineros que recorrían, vigilantes, el camino. No uno sino dos helicópteros sobre volaban el coche imperial (nunca se sabe en cuál va el emperador) y su séquito. Y, los más increíble: todo a lo largo de la carretera, desde el puente del Malleco hasta Temuco —68 kmts.— carabineros apostados a distancias que iban desde más breves, en la ciudad misma de Temuco (1 ó 2 pacos en cada esquina) a mayores (un paco cada 1 ó 2 kmts) a medida que se distanciaba de la ciudad, en la carretera. ¡Ese día la región se quedó sin resguardo policial! ¡Pero el emperador-candidato todo se lo merece y, al parecer, todo lo teme!

Por nuestra parte, ningún balín para el emperador (¡cabaríamos en lo del fiscal Torres!), sino una gran tapa, o sea: ¡un gigantesto NO desde Arica hasta la carretera austral, por lo menos!



Lo que hemos visto y oído

AS CADENAS DE AYUNOS QUE SIGUEN Y SIGUEN

El 22 de diciembre, un grupo de sacerdotes, religiosas y misioneros laicos dieron a conocer una "Carta abierta a la opinión pública".

Esta carta interpretó a muchos especialmente a nuestro pueblo sufrido, entre los cuales se encuentran los más pobres de nuestra patria.

Y como respuesta, fueron surgiendo muchas iniciativas: encuentros comunitarios de reflexión y toma de conciencia del contenido de la carta, actos culturales, liturgias y otros diversos encuentros. En todas estas iniciativas se fueron juntando nuevas adhesiones expresadas en miles de firmas: de personas, de instituciones, organizaciones sociales y políticas, y de distintos grupos e institutos. Y esto a lo largo de todo Chile.

Nosotros, al igual que ese grupo de sacerdotes, religiosas y misioneros, queremos decir lo que hemos visto y oído acerca de una gran iniciativa surgida de la base misma del pueblo y no tanto de la cúpula dirigente. Se trata de LOS AYUNOS ROTATIVOS, surgidos por aquí y por allá.

Hemos visto a hombres y mujeres ayunando por los cinco desaparecidos desde septiembre de 1987, y a esa intención se le fueron agregando otras: unidad de la dirigencia política y de todos, aclaración de muertes, como las de los jóvenes de la Villa Portales, la libertad de K. Eitel, la solución de diversos problemas populares expresados claramente

en la "Carta Abierta". Además, vimos cómo se ayunaba por los amenazados a muerte. Pero, había una intención especial. Se ayunaba para adherirse al contenido de la "Carta Abierta" de los sacerdotes, religiosas y misioneros ya antes mencionados. Hemos visto y oído con cuánto cariño se mira y se escucha a la Iglesia. Los testimonios que hemos escuchado han sido muy edificantes y evangelizadores para nosotros. Aquí, podemos decir, con toda propiedad: "LA VOZ DEL PUEBLO ES LA VOZ DE DIOS". Con cuánto amor hemos escuchado hablar de Jesús y de la Iglesia, a pesar de que la autoridad eclesiástica de Santiago encontró duro, tajante y absoluto el lenguaje expresado en la carta de marras.

Ha sido impresionante el testimonio que hemos visto y oído de muchos jóvenes ayunantes. Hemos visto y oído acerca de la entereza, valentía y mucha conciencia de jóvenes pobladores y de universitarios. En verdad, ha sido muy gratificante para nosotros el haber tenido esta experiencia y este contacto con los AYUNANTES. Es algo que no podemos echar en un saco roto. Tenemos que discernir qué nos dice Dios con todo esto que estamos viviendo. Estos ayunos han seguido y seguirán, y ojalá sigan siendo muy bien acogidos en cualquier lugar de Iglesia.

En verdad, en estos días de ayuno y oración, al ver y oír a estos hombres y mujeres, especialmente a los más jóvenes, nos hemos preguntado como en la Biblia: "Vigía, ¿qué ves en la noche (de Chile)?... Veo el ama-

ner". En estos días, que se prolongaron en marzo, hemos experimentado la certeza de que Chile, aunque sea "con gemidos y dolores de parto", tendrá un amanecer, un gran alumbramiento.

Además, al terminar estas líneas, queremos recordar el pasaje evangélico de Mc. 9, 14 - 29. Allí, Jesús, echa a un espíritu inmundo que se había apoderado de un muchacho: "Espíritu sordo y mudo, yo te lo mando; sal de él y no entres más en él". Después, los discípulos, le preguntaron en privado a Jesús: "¿Por qué no pudimos nosotros expulsarlo?". Jesús les respondió: "Esta clase con nada puede ser arrojada sino con la oración y el ayuno".

Y este espíritu malo, inmoral, sordo e inmundo, puede apoderarse de un hombre, de una legión, de una comunidad y de una sociedad. Y se puede expresar en un sistema, en un régimen o gobierno; en unas leyes, en una Constitución y Plebiscito, en actitudes fraudulentas que ya estamos experimentando hoy día. Y todo puede ser muy sordo, mudo, inmoral e inmundo, pero, está la frase certera de Cristo: "¡Todo es posible para quien cree!"

La organización, la unidad y la movilización de un pueblo, más el ayuno y la oración, hacen presente a Cristo con su fuerza vencedora y liberadora.

Sí, en Chile, es posible un amanecer, un alumbramiento. Más aún, en Chile, es posible **ECHAR AL ESPIRITU MALO, INMORAL, SORDO, MUDO E INMUNDO**. Y Jesús, tomándonos de la mano, nos levantará y nos pondremos de pie.



Adhesión de don Cloro

Sacerdotes:

Oscar Jiménez

José Aldunate

Eugenio Pizarro

Roberto Bolton

Presente.

Estimados compatriotas y amigos:

He leído con intensa atención vuestra "Carta Abierta a la Opinión Pública" de reciente fecha, la que me ha conmovido íntimamente. Y así como Uds. legitiman la emisión de ese trascendente documento en las palabras del Evangelista, "No podemos callar lo que hemos visto y oído", que los obliga a romper el silencio para decir la Verdad, yo también he sentido el deber moral de expresarles, desde la prisión donde injustamente me encuentro recluido en mi condición de chileno, de demócrata, y de socialista, mi profunda comunión con el contenido profético, espiritual y político, de vuestra palabra de denuncia, de dolor, de amor y de esperanza.

El Arzobispo de Concepción no hace mucho ha señalado que "ahora último se está mintiendo como no se ha mentado nunca en la historia de Chile". Frente a tanta mentira y falsedad era necesario que alguien como Uds. que han hecho carne en su existencia "la opción preferencial por los pobres" y que están más allá y más arriba de los menguados intereses contingentes, se alzara proclamando la Verdad dramática de Chile de hoy, rompiendo el velo hipócrita y farisaico con que se pretende ocultar nuestra amarga realidad.

Pero vuestra voz no ha sido solo de denuncia y de repudio a lo que nos mantiene oprimidos, deformados y mutilados como hombres y como personas. Ha sido también una palabra que está insuflada de amor a cada uno de nuestros compatriotas que sufre en su vida concreta y cotidiana las consecuencias de un sistema político, económico e ideológico, ilegítimo en su origen y por su gestión, y perverso por sus inmorales resultados. Y ha sido también un mensaje de fé y de esperanza cuando advierte que Cristo vendrá una vez más con la fuerza de Dios-Liberador a "enderezar lo torcido" y a "aplanar los valles", queriendo señalar con ello que la hora de la reparación y de la justicia ha de llegar, para lo cual Uds. llaman al pueblo chileno a "ser consciente de su situación" y por esto "debe hacer crecer su organización de manera activa y eficiente con el fin de movilizar su fuerza de vida para defender su futuro como nación".

Terminan Uds. su mensaje afirmando que "nuestra responsabilidad es hacer posible este advenimiento con unidad, verdad, organización y movilización de nuestro pueblo".

Estoy cierto que esta apelación a la conciencia y a la responsabilidad de los chilenos que Uds. formulan con la autoridad moral de que están investidos, en razón de vuestra fidelidad al compromiso militante cristiano, unida a la que han hecho en la misma dirección la Asamblea de la Civilidad y el Comando Nacional de Trabajadores, será escuchada por nuestro pueblo y este año ha de ser el año del rechazo a este presente vergonzante y el año de la conquista de la libertad y de la recuperación de la soberanía, para abrir paso a la realización de la justicia, que es un supuesto y un anticipo del reinado del Amor.

Reciban pues, queridos amigos, esta modesta pero sincera expresión de apoyo y solidaridad con la tarea chilena y cristiana en que están empeñados para hacer prevalecer el dominio de la luz sobre el de las tinieblas.

Cordial y fraternalmente,

CLODOMIRO ALMEYDA MEDINA

Santiago, Cárcel de Capuchinos, Enero de 1988

A un año de la visita del Papa

La visita de Juan Pablo II se planteó entre el temor y la esperanza. Teníamos más temores que esperanzas, por eso decíamos: que no venga. Y no porque no respetáramos su misión espiritual, su autoridad moral para decirnos una palabra orientadora de nuestras vidas personales y de nuestra sociedad. Pero la situación de dominación que vivimos no iba a permitir un mensaje comunicado con libertad.

Nuncio, con su cercanía al gobierno del Dictador, tampoco podía permitir una clara denuncia del "las estructuras de pecado" que tan frecuentemente denuncia Juan Pablo II en su carta pastoral sobre "La preocupación social de la Iglesia".

Las indecisiones del Episcopado, tampoco permitían ver claro sobre una condena de todos los crímenes y abusos del gobierno.

Acceptamos preparar la visita con fidelidad a las orientaciones de los obispos. Hicimos esfuerzos para que los políticos aceptaran esta misma posición.

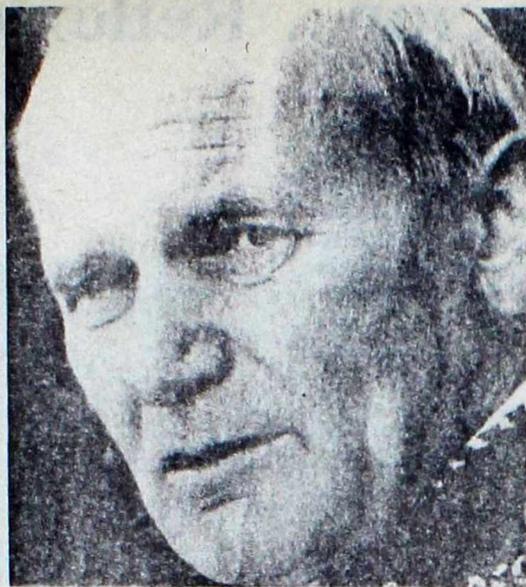
Todo se desarrolló con normalidad a excepción de los acontecimientos del Parque O'Higgins, que nunca fueron aclarados a pesar de todo el poder para hacerlo.

Pinochet supo manejar los mensajes.

Los atisbos de libertad que se vivieron fueron sofocados con persecución a la Iglesia y con Sangre: matanza del Corpus Christi.

Los discursos del Papa permanecieron en generalidades si no en condenas concretas a la Iglesia más viva como ocurrió en Puerto Montt.

"Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias" de pobladores y estudiantes manifestadas con tanta libertad y franqueza, no tuvieron una res-



puesta doctrinal directa. Luego fueron desautorizadas por el gobierno y también por algunos curas y obispos.

Ello hizo que los discursos promovidos profusamente, no tuvieran la acogida deseada. No respondían a las inquietudes de los hombres. No habíamos hecho lo que el Concilio Vaticano II afirmaba: son nuestras las tristezas y las angustias de los hombres. En una sociedad politizada, dominada por la política derechista, en una Iglesia infiltrada de la ideología liberal capitalista, no pueden tener una respuesta adecuada las preocupaciones de los pobres.

Pero a pesar de todo, había muchas cosas positivas.

Los gestos del Papa, su imagen profundamente religiosa y de cercanía a Dios, sus gestos de cariño por los niños, los pobres, los marginados, los mapuches, Carmen Gloria, etc... no se les escapan al pueblo.

Muchas comunidades que surgieron con ocasión de su visita continuaron reuniéndose y creciendo en fe y en conciencia solidaria con su pueblo.

El acierto de las fichas confeccionadas por la Zona Sur para preparar esta visita fueron y continuaban siendo un apoyo eficaz de estos grupos.

Los discursos, el lenguaje formal y abstracto no llega a nuestro pueblo. Pero los gestos sí. Y esos gestos les afirmaron en la seguridad eternamente intuída por los pobres: Dios está con nosotros.

"Dios no quiere la opresión. Ese Caballero engañó al Papa metiéndolo en su palacio. Dios nació en un pesebre. Esas ropas y esa pompa no le caen bien. Al Papa lo llevan por donde él no quiere ir. El está con nosotros como lo está Jesucristo."

Y la gente conserva afiches y estampas y recuerdos y los reza y les presenta las mismas alegrías y gozos, tristezas y angustias que le presentaron en La Bandera y en el Estadio Nacional, en Temuco y en Punta Arenas.

El pueblo fue agredido en su fe por la televisión y la prensa, pero como siempre se supo defender para poder seguir esperando y decir: A pesar de todo Dios está con los pobres.

Oración... Reflexión... Súplica

Cuando nos dimos el sacramento del matrimonio, hace 25 años, no teníamos mucha conciencia de lo que Tú esperabas de nosotros; éramos dos jóvenes que nos amábamos y queríamos unir nuestras vidas para empezar juntos otra distinta; queríamos tener hijos y una casa para criarlos y queríamos amar a la gente; así, sin grandes pretensiones.

Durante los primeros años de nuestra vida te sentíamos cerca, pero porque era nuestra voluntad tenerte cerca; cuando llegaron los hijos los bautizamos en la fé cristiana; acudíamos a la misa y a la eucaristía, porque éramos cristianos y queríamos tenerte en nuestro corazón; teníamos buenas relaciones con los vecinos y con nuestras familias; no teníamos grandes problemas en la pareja; o sea, vivíamos tranquilos.

Pero, muy pronto empezaste a aparecer en forma más definida en nuestras vidas, a través de personas, grupos, movimientos, comunidades cristianas, el pueblo; empezamos a conocerte, a seguirte, a correr tras de Ti; empezaste a romper nuestros mitos, nuestras seguridades; te salías de nuestros moldes; y cada vez que así te descubríamos (o que Tú te mostrabas a nosotros), era doloroso, era querer volver a tenerte seguro allí en el corazón, sin problemas. Y Tú exigiéndonos mayor definición en nuestras vidas; nos querías enteros, sin lugares privados; nos empujabas al compromiso allí donde nos encontrábamos, en el trabajo, en la oficina, en el colegio, en la población, en la organización. Aprendimos a hacer vida tu palabra, "ustedes son la sal de la tierra, ustedes son luz para el mundo".



Más, fue en la Comunidad Cristiana "Cristo Liberador", allí en la Villa Francia, donde definitivamente nos "sedujiste", Señor. Allí te nos mostraste vivo y presente, hoy día, en nuestra historia: estabas en la fuerza y vehemencia del compromiso de Eduardo Lara, de José Villagra; en la ternura de Enrique Toro; en la generosidad y entrega de Mariano Puga; tu sabiduría brotaba de boca de los más sencillos de entre nosotros; nos hablabas en el Palmita, Don Enrique Ayala, la Juanita Molina; aparecías radiante en la alegre picardía de la Juanita Chucheta... Reflexionabas con nosotros sobre la cesantía, los perseguidos, los presos políticos, los desaparecidos; nos mostrabas el sufrimiento de los niños, de los jóvenes, de los ancianos; nos hacías ver cómo eras Tú mismo el que sufrías, cómo los poderosos te vuelven a crucificar en tus "hermanos más pequeños". Y nos mostrabas cómo ser generosos a través de testimonios concretos de entrega a los demás y eras Irene, eras Pancho, eras la Guaco; así que me amen, nos decías, como Eduardo, como José, como Enrique; no quiero seguridades, quiero que hagan la voluntad de mi Padre.

Ya no fuiste más nuestro; empezamos a pertenecerte a Ti, poniéndonos en tus manos. Nos costó lágrimas, reticencias; ha sido un doblegarnos una y otra vez para volver a empezar; pero, una vez dado el paso ¡qué inmensa alegría has traído a nuestras vidas!

Es de este descubrimiento de Tu persona, vivo en medio de nuestro pueblo sufriente y luchador infatigable, de donde nació

nuestro compromiso y el de nuestros hijos, aquí en esta patria y en este tiempo que nos ha tocado vivir. Con nuestras flaquezas, debilidades; vehemencias y apasionamientos; pero Tú sabes mejor que nadie con cuánto amor.

Y vuelta a empezar una nueva vida cuyo único sentido es la entrega a los demás; aportar a la construcción de la sociedad nueva, fraterna, justa, igualitaria; tu Reino.

Pero, esto nos ha hecho enfrentarnos a los hombres poderosos de hoy día; Tú los conoces, son los mismos que te persiguieron a Tí y que te crucificaron; son los mismos que durante la historia de la humanidad han seguido persiguiendo y matando al inocente. Y empezamos a sufrir la persecución, la cárcel, la tortura, las golpizas, los allanamientos a nuestra casa; y hemos sentido miedo y ganas de decirte... hasta aquí llegamos nosotros, Señor; no nos pidas más, que sigan otros. ¡Dios! ¡cómo te descubríamos en tu humanidad, en tu identificación con nosotros los hombres... sentíamos tu acoso por el pueblo sufriente que te pedía más entrega... y sentíamos el acoso de la represión persiguiéndote donde Tú ibas, acechándote, acechándonos.

El compromiso más radical de nuestros hijos, su amor sin trabas nos hizo vivir tu oración en el huerto Getsemaní, y tus lágrimas fueron las nuestras y tu miedo nuestro miedo. Y, quizás no muy conscientemente, dijimos, imitándote, "que se haga tu voluntad y no la nuestra". Y nos tocó la muerte, dolorosa, hiriente... Eduardo y Rafael, nuestros hijos, fueron asesinados... Y caímos en un pozo profundo... La pena inundó nuestros cuerpos y nuestros espíritus; el llanto nos ahogaba; la angustia nos oprimía; la rabia y la impotencia nos carcomían; la soledad nos abrumó nos sentimos

ORACION. REFLEXION. SUPLICA



abandonados, abatidos.

Han sido tres años de tinieblas, de desesperación, de crisis, de búsqueda. "¿dónde estás Señor? ¡Ayúdanos, por favor! ¡Y

tú nos has dejado gritar, llorar, maldecir y hasta odiar; nos has hecho sentir cuán pequeños y débiles somos! Y nos has respetado y nos has esperado, como siempre lo has hecho con los hombres. Pero has estado pendiente de nosotros a través de la oración de muchas personas; del cariño fraterno de cientos de amigos de nuestro pueblo, mujeres, jóvenes y niños; has estado con nosotros en las reflexiones de la comunidad cristiana a la que pertenecemos; en la oración personal, en la Eucaristía, en la lectura de tu palabra; en el trabajo con las mujeres, y con todos los que luchan por la misma causa que nosotros; en la compañía de todos los que nos han ayudado a denunciar el crimen de nuestros hijos y otros cientos de crímenes cometidos en este país.

Y de pronto, a chispazos, empiezas a aparecer de nuevo; y en esos momentos, segundos, minutos, una inmensa paz nos inunda; Y la oración-llanto-histeria de un comienzo se ha vuelto cada vez más una permanencia silenciosa ante Dios. Y recién ahora, a pesar del dolor, con humildad, volvemos a decir lo que dijimos cuando recién mataron a nuestros hijos, "Si el grano de trigo no muere, no da Fruto"; porque recién ahora, después de todo este tiempo de oscuridad vemos los frutos de Eduardo y Rafael en nosotros mismos, sus padres y sus hermanos; nosotros empezamos a resucitar... empezamos a vivir de nuevo; empezamos a recuperar nuestra capacidad de seguir amando, de seguir luchando, de continuar su lucha.

Y entendemos, Señor, que ya no habrá descanso para nosotros y que la Justicia que buscamos es la felicidad de nuestro pueblo.

Estamos en tus manos y pertenecemos a nuestro pueblo. Somos tus hijos Luisa, Manuel, Pablo y Anita Luisa.

(Vergara Toledo)

Vía Crucis del Pobre

DECIMOPRIMERA ESTACION: LA CRUCIFIXION

Es tan simple crucificar al Pobre.

Dile que no puedes pagarle más: que hay muchos otros que ya se quisieran poder trabajar. Dile que vuelva otro día. Dile que la nación necesita del sacrificio de los pobres para que la economía nacional de los ricos guarde su estabilidad.

Dile que ¡qué se ha creído!... ¡No faltaba más! ¡Las cosas no pueden estar mejor!... Dile que lo importante es la libertad de mercado; y que después, cuando se replete el vaso de los ricos, se va a derramar la abundancia sobre los pobres. ¡Dile que espere!

Es tan simple como clavar un madero horizontal sobre otro vertical. Pero Nuestro Señor Jesucristo está en cada uno de sus pobres, clavado de manos y pies, entre el cielo y la tierra...

Desde lo alto de todas las cruces se oye su voz: "Padre, perdónalos; no saben lo que hacen".

DECIMOCUARTA ESTACION: SEPULTURA

Pobres del mundo, vuestra vida está escondida en Dios.

Pilatos y los suyos os creen sepultados; pero estáis vivos.

¡Jesucristo ha resucitado!

¡Que florezcan los campos para los campesinos que los trabajan!

¡Y los mapuches canten en su lengua la recuperación de la tierra de sus ancestros!

¡Y que cada pobre levante su cabeza y mire al Señor!... El murió por todos, para que todos tengan vida.

¡Jesucristo ha resucitado!

¡Anda por el mundo juntando las manos de todos los pobres!

¡A sacudir cadenas! Amén.

